



FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

El Discurso de S. S. sobre la Guerra y arbitraria interpretación del mismo por el Panamá América.

Discurso de S.S. El Papa sobre la guerra

—I—
Nos vemos que ya en el extranjero se habla de una guerra de conquista, de una guerra ofensiva: he aquí una suposición en la cual Nos no queremos detener nuestro pensamiento; una suposición que desconcierta. Una guerra q' si no fuera sino de conquista sería evidentemente una guerra injusta; he aquí algo que sobrepasa toda imaginación; he aquí algo indeciblemente triste y horrible. Nos no podemos pensar en una guerra injusta. Nos no podemos concebir su posibilidad. Nos no creemos, no queremos creer en una guerra injusta.

II
Por otro lado, en Italia se dice que se trata de una guerra justa, porque una guerra de defensa para asegurar sus fronteras contra riesgos continuos e incesantes, una guerra necesaria para la expansión de una población que aumenta de día en día, una guerra sorprendida para defender o asegurar la seguridad material del país, se justifica por sí misma.

III
Es verdad, sin embargo, que ridas hijas, es verdad—y Nos no podemos dejar de pensar en ello—que si esta necesidad de expansión existe, si existe también la necesidad de asegurar por la defensa la seguridad de las fronteras, Nos no podemos sino desear que se llegue a la

resolución de todas las dificultades por otro medio que, no sea la guerra. Cómo? No es, evidentemente, fácil decirlo: mas Nos no creemos que sea imposible encontrarlo. Hace falta estudiar esa posibilidad. Una cosa Nos parece fuera de duda: que si la necesidad de expansión es un hecho, que es preciso tener en cuenta, el derecho de defensa tiene sus límites y sus moderaciones, que se deben guardar para que la defensa no llegue a hacerse culpable.

IV
En todos los casos, Nos pedimos a Dios que se digne secundar la actividad y los trabajos de los hombres que comprenden las exigencias de la verdadera felicidad de los pueblos y de la justicia social; de esos hombres q' hacen todo lo posible, no por medio de amenazas que sólo consiguen irritar los espíritus y agravar la situación, haciéndola cada día más difícil y amenazadora, ni por medio de delaciones que no representan sino una pérdida de tiempo precioso, sino con intención verdaderamente humana, verdaderamente buena; que hacen lo posible, decimos, por hacer obra de pacificación, por hacer obra de paz, con intención verdaderamente sincera de alejar la guerra. Nos pedimos a Dios que quiera bendecir su actividad y sus trabajos y Nos os comprometemos a que pidáis con nosotros.

Interpretación caprichosa y ofensiva que de él hace el Panamá América.

Entre la curiosa correspondencia que recibimos a diario, he aquí que encontramos, una carta. El color del papel, el rasgo nervioso y fino, la aristocracia del estilo nos denuncia a la lengua una mujer. Y una mujer culta.

"Conoce usted, Sr. Valdés, el texto de la alocución de Su Santidad Pío XI sobre el conflicto italo-abisinio? Si entre sus recortes lo tiene, sería usted tan amable que lo diera a la publicidad?" Nos dice.

Sí, si lo tenemos, gentil correspondiente.

Fue pronunciada en CALTEGANDOLFO, la residencia veraniega de Su Santidad. Recibía a cerca de dos mil enfermeras que habían ido en peregrinación de todas las partes del mundo, hasta los pies del Sumo Pontífice, en los últimos días del mes de agosto pasado.

Y quizás fueron esas palabras las que encendieron más el ardor bélico de las huestes italianas. Ya se llevaban a cabo maniobras guerreras en las co-

marcas tirolasas de Bolzano, pero no había tenido lugar el primer avance italiano. Católicos apostólicos romanos como son los italianos, la voz del Representante en la Tierra debía ser para ellos una justificación. Llevaban la bendición pontificia. Morirían en gracia de Dios e irían derechos al Cielo.

Nuevo Pedro el Ermitaño he aquí que el Santo Padre predicaba una moderna Cruzada. La Guerra Santa! La Guerra Santa! Y si con ese sentimiento y esa convicción van a la lucha al Africa, no se justifican las sanciones que "ordenan" los intrigantes de Ginebra.

En un bello crepúsculo de Agosto, en un francés terminante y decisivo, lapidario y fatal, bajo rico baldaquín de damasco, sentado en el sillón que en la tierra representa la infabilidad del representante de San Pedro, habló así Su Santidad, a las sencillas enfermeras de las cuatro esquinas del mundo.

Obvia y sencillísima inteligencia del discurso

Cuanto más claras, diáfanas y precisas son las palabras del Romano Pontífice, mas se empuñan los hombres de este siglo en tergiversarlas, embrollarlas y oscurecerlas, para poder en medio de esa oscuridad tirar la piedra, lapidar inhumanamente a Su Santidad, y esconder la mano que así le hiere.

A estas oscuridades llegaron hace un mes algunos periódicos de Europa, lo que hizo pensar a la Acción Católica en la necesidad de publicar el discurso del Papa sobre la guerra, en tu texto íntegro.

Hoy es uno de nuestros diarios locales, quien después de copiar, no integra las palabras del Romano Pontífice, se escandaliza y rompe sus vestiduras al terminar, horrorizado de que el Romano Pontífice pueda recomendar y bendecir una guerra fratricida y sin entrañas; hace la reseña por insinuación de una señora o señorita, que pide la publicidad de las palabras del Papa; de una mujer culta, dice él que en su cultura, añadimos nosotros, en tiende poco de lo que es Acción Católica, ni extraña gran cosa, cuando recurre a las fuentes del Panamá-América buscando informaciones pontificias.

Antes de copiar las palabras de Su Santidad, les atribuye con un quizás malicioso, la facultad de enardecer los ánimos bélicos de las huestes italianas.

Necesitaban una justificación de la sangre que iban a derramar, de los atropellos de la guerra, y la encuentran en la bendición pontificia, del representante, no dice de quien, en la tierra, con la cual morirían en gracias de Dios e irían derechos al cielo.

Pero quien es capaz de creer, que un Romano Pontífice, prescindiendo de la infalibilidad, que en este caso no viene a nada su consideración sino es para afrentarla, y teniendo vivo en su corazón el sentimiento de paternidad, aconseje una guerra cruel y sanguinaria?

Y con su bendición morirían en gracia de Dios e irían derechos al Cielo? . . . ¡Qué mal suenan en los labios de un católico, palabras de chacota y burla, cuando se refieren a hechos del Papa, a cosas tan serias como la muerte en el frente de una guerra, y tratando de musulmanes a los habitantes de una nación civilizada y culta!

Cual otro Pedro el hermitaño nos pinta a Su Santidad predicando esta moderna Cruzada! La guerra santa! ¡La guerra santa! dos veces guerra santa con admiración y admirándose sigue diciendo: así con ese sen-

timiento, con esa convicción de que esta es guerra santa y como tal predicada por el Romano Pontífice no se justifican las sanciones que "ordenan" los intrigantes de Ginebra.

Y, ¿qué razones preguntamos ha encontrado el articulista en el discurso de S. S. para presentar al Romano Pontífice como defensor y predicador de la guerra para afirmar que bendice a los beligerantes en nombre de la causa santa que esa empresa representa; que las palabras del Romano Pontífice han enardecido los ánimos de los italianos para la guerra, que tales palabras han engendrado la convicción de la legitimidad de esa guerra en frente de la cual no pueden justificarse las sanciones ordenadas por la Liga de Naciones; que esa alocución está en contraposición con el carácter y los sentimientos del que dijo "No vengo a vosotros con espada ni lanza"; que Roma ha hablado, es decir: ha dicho su última palabra, la palabra decisiva a favor de la guerra en virtud de la cual el Duce lanzó sus aviones, sus ametralladoras, sus tanques, sus gases y sus explosivos sobre los Etiopes?

Vamos a analizar con ánimo tranquilo e imparcial todos y cada uno de los conceptos emitidos por Su Santidad a ver si en uno siquiera se encuentra algo que pueda dar lugar a las afirmaciones del redactor del Panamá-América.

—I—

Lo que se afirma en el extranjero

Si esta guerra fuera como se dice en el extranjero de conquista . . . ofensiva, no podría mos ni pensar en ella.

Por qué? Porque la suponemos injusta y como tal la desechamos deliberadamente, como la cosa mas triste y horrible. No creemos ni queremos pensar en una guerra injusta.

II

Lo que se dice en Italia

Sin embargo en Italia se afirma que se trata de una guerra justa. Porque sería:

a) guerra de defensa para asegurar sus fronteras.

b) Guerra necesaria para la expansión de un pueblo que aumentaba cada día.

III

Suponiendo que Italia tenga razón para afirmar que sus fronteras están necesitadas de defensa, y el aumento progresivo de sus habitantes, de expansión en territorio ajeno; ha de

irse a la guerra para resolver cualquiera de estas dos dificultades?

No, de ningún modo. Antes hay que recurrir a cualquier otro medio, que no sea el de la guerra. Cual?

No es fácil determinarlo pero es preciso estudiar su posibilidad.

Teniendo en cuenta y distinguiendo con toda claridad los dos conceptos por los cuales se dice en Italia necesaria esta guerra, a saber expansión y defensa tenemos:

I)—Que la necesidad de expansión no es en sí un derecho, sino un hecho que es preciso tener en cuenta, pero no se identifica con el derecho.

II)—Que la defensa es ciertamente un derecho; da, confiere inmediatamente un derecho, pero cuya ejecución debe estar siempre dentro de cierta moderación para que no exceda los límites de lo justo.

IV

En todo caso debemos pedir a Dios que se digne secundar la actividad y habilidad de aquellos hombres clarividentes que comprenden las exigencias de la verdadera felicidad de los pueblos y las de la justicia social.....

Declara en este parrafito el Soberano Pontífice qué es lo que no quiere y que quiere que sean los hombres designados para juzgar y sentenciar los destinos de los pueblos en la liga de naciones.

a) No quiere que amenacen, que se digan baladronadas que no sirven sino para agravar más y más la situación y para amenguar la paz y caridad que tanto se necesitan para resolver esta clase de conflictos internacionales.

b) No quería que se perdiera tiempo en la solución inmedita del conflicto; porque, como ha sucedido, de echarse encima los acontecimientos y rompiere las hostilidades; quién pone un freno a ese indómito carro de Marte?

c) Quiere de todas veras que con voluntad verdaderamente buena hagan todo lo posible para realizar inmediatamente una obra de pacificación con el propósito sincero de alejar de Italia y del mundo el flagelo de la guerra.

Pide a Dios, y desea que con El pidan las enfermeras, que se digne bendecir aquella actividad por la que no se pierda tiempo en resolver el conflicto, y habilidad para llevarlo a feliz término por vías pacificas.

Conclusión

Ahora bien, quién puede afirmar que el Sumo Pontífice impulse bendiga y afirme la legitimidad de la guerra Italo-Etiope en los conceptos expresados?

Al contrario, quién no puede y debe afirmar que el Romano Pontífice, ahora, en este discurso y siempre ha hecho todo lo posible por asegurar la paz de las naciones?

Pues para terminar confronten los lectores los dos párrafos siguientes: el último del Papa en su discurso en que con tanta ternura pide la paz; y el último que el articulista introduce en lugar de aquél.

La comparación bien adecuada de los dos, es el mejor comentario y el más acertado colophon de estas nuestras líneas.

Termina el Papa su Discurso

Finaliza el Panamá América

Sí, Nos deseamos la alegría y la paz de Cristo. Es éste nuestro gran deseo. Es éste el objeto de nuestras plegarias cotidianas y de nuestras continuas súplicas a Dios, al Dios de la paz que no parecía tener en su corazón y en sus labios sino la paz. "Pax vobis.... Pax vobis...."

Por todas partes donde aparece se anuncia con palabras de "Pax vobis...." Yo os doy mi paz, esta paz que me pertenece particularmente, es la paz que el mundo no conoce, pero que, afortunadamente, llegará a conocer. "Pax vobis...."

Y notad bien que si es esta la voluntad de Dios es también la condición previa para la adquisición de todos los bienes de la vida social y de la vida individual. Y es la condición previa también para el bien de las almas. Recordad solamente lo que las Misiones han sufrido a causa de la guerra; da lástima. El solo pensamiento del bien de las almas—incluso fuera de las Misiones—debería hacernos pedir por la paz; incluso en los países no de Misiones, ¡cuántos estragos espirituales como consecuencia de la guerra, ¡cuántos aislamiento y devastación en las almas. Las enfermeras lo saben mejor que nadie. Si Nos deseamos la paz, Nos pedimos a

"Roma locuta est, causa finita", como dijera San Agustín. "Roma ha hablado! Asunto terminado". Y a los ecos de la voz del Santo Padre, repitió el Duce la frase de Julio César en el Rubicón "Ala jacta est!" La suerte está echada!

Y lanzó sus aviones, sus ametralladoras, sus tanques, sus gases y sus explosivos sobre los súbditos de uno de los descendientes de una de las trescientas queridas de Salomón!

Dios que nos evite la guerra. Sólo pensar en la guerra sin añadir otra cosa (si es que es posible añadir algo) hace temblar.

A qué se refiere en concreto y cuál sea la habilidad que requiere el Romano Pontífice para resolver este conflicto nos lo sugiere la Civiltà Cattolica en un artículo publicado como respuesta al manifiesto "Por la justicia y la Paz" de varios católicos franceses.

Dice así la benemérita revista en uno de sus párrafos:

"Es necesario para mantener la paz que no intervenga solo la justicia, sino también y con mucha frecuencia la equidad, la caridad y la prudencia, las cuales tienen en cuenta las condiciones de hecho para saber proporcionar los medios al fin de la paz.

Respecto a las condiciones de hecho, la revista hace notar que desde el momento que la Sociedad de Naciones ha creído necesario un mandato para Etiopía con objeto de ayudarla en la abolición de la esclavitud y en la reorganización civil y militar, sería conforme a la equidad y a la cordura confiarle a Italia, que tiene razones especiales como la de no haber recibido hasta ahora ningún mandato, mientras otras naciones han recibido varios. Así se evitaría, no sólo el conflicto europeo, sino también el conflicto colonial".

NICOLAS VICTORIA J.

- Caballeros Catolicos -

"Se debe respetar la Conciencia del niño"

El "respeto a la conciencia del niño" es un tópico con el cual el sectarismo trata de justificar su odio a la religión y a la moral cristiana.

Otro tópico, no menos absurdo: "Hav que defender la libertad de los niños contra los prejuicios que han sido la base de una anticuada educación."

A esto observamos nosotros: qué respeto tienen los pedagogos y maestros a la moderna de estas máximas absurdas? Los mismos que las propalan tan neciamente no tienen, no diremos para sus alumnos, pero ni siquiera para sus hijos esa fingida piedad. De alguno hemos sabido que a su primogénito—como a los demás hijos suyos—aún antes del natural uso de razón ya les hacen decir blasfemias cultas, las peores blasfemias de todas, atiborrando aún a sus pobres cabecitas de herejías y absurdos de todo género.

¡Respeto a la conciencia del niño! A la conciencia! ¿Saben por ventura los maestros a la moderna lo que es la conciencia?

Piden respeto para lo que no existe. Por eso el niño incapaz de discernir, no es capaz de conciencia.

"Conciencia" sólo la podrá tener el que tiene conciencia.

Y ¿qué sabe el niño de aquello que necesita aprender?

También piden libertad para el niño; para la inteligencia del niño, entiéndase bien. De esto a proclamar la ignorancia de toda verdad no hay ni siquiera un paso. Pero... lo diremos de una vez: a eso se va hoy; a ignorar la verdad, a negar la verdad.

Padres de familia!

¿Qué prefirís: un maestro que no crea en nada ni tenga opinión ninguna, o uno que teniendo creencias, se empeña en ocultarlas?

El primero es un idiota y el segundo un cobarde. Jamás puede ser verdadero institutor el que nada cree. Padres de familia, antes que todo la educación de vuestros hijos, y en la educación, antes que todo, el temor de Dios.

Sangre de Cura

Es bueno, si los hay, el padre cura.

Hablando en plata: es gordincho el señor cura, y con pleno derecho.

El corazón no queda en zaga; listo siempre a prestar servicio en sus tres parroquias donde se siente amado de casi todos sus feligreses.

Este "casi" me lo impone un ciudadano comunista que vive en la parroquia principal, señor de malas pulgas y que no puede ver al "cura"... ni pintado.

—¿Por qué?—Sábelo Dios...

—Será por envidia?

—Habrá de qué. Es robusto el señor cura; y el amigo comunista... como un fideo.

Quizá haya otras razones. En todo caso: verlo el comunista y lanzar un rugido y ver diez mil estrellas, es todo uno.

¡Y el comunista que no engorda! Y eso que come y bebe atrocemente más que el párroco. ¿Por qué no le aprovechará?

Y llegó un día en que el comunista cayó enfermo... muy enfermo.

Acudió el doctor, diagnosticó una perforación del intestino y lo envió al hospital de la región, servido por Hermanitas.

Al verlo entrar una Hermanita ancianita, hizo una mueca dictada por su larga experiencia. Ignorando la mentalidad roja del cliente, le dice:

Amiguito, es serio su mal ¿sabe? El doctor hará cuanto pueda... pero el mejor Doctor es Nuestro Señor ¿verdad? ¿Quiere usted que le haga una visita el capellán? Ya verá qué amable es...

Veinticinco enfermos había en la Sala y los veinticinco vieron erizarse los bigotes del comunista y los veinticinco lo oyeron vociferar:

—Ni bien he entrado a esta ratonera y ya se trata de e-

charme un cura a las espaldas. ¡Jamás de los jamases!

—Sólo una "propuesta"... Si no quiere, en paz.

—Y si reviento, quiero enterrarlo civil ¿oyen? Absolutamente civil.

Al verlo desorbitado, crispados los puños y tiesas las quijadas, la Hermana tiene que calmarlo:

—No hay pena, no se altere.

Si llegase usted a morir...

—A reventar.

—Lo enterrarán civilmente.

—Lo más civilmente posible.

—Entendido.

Pasa el doctor... se detiene ante el comunista, y al verle exangüe, mueve la cabeza: 'No me satisface su estado ¿sabe? ...Sólo una transfusión de sangre lo salvaría... pero Quién?'

Y pasó de largo diciendo: "No veo quién..."

El enfermo lo vio alejarse.

—¿Entonces?... preguntó ansiosamente a la Hermana.

—Entonces... no ve quien...

—En suma... me llevó el diantre?

—Habría qué buscar quien quisiese...

—Y ¿usted tampoco ve a nadie?

—Yo sí veo uno...

—¿Quién? Y el enfermo levantó los ojos preñados de inquietud.

—El señor cura...

—¿Caramba! El cura... siempre el cura. En todas partes se meten esas gentes.

—Bueno, otra vez se lo suplico; no se agite tanto; si no quiere, no he dicho nada.

El comunista se vuelve y se revuelve. Le duele el estómago; el argumento de la "tripa" comienza a convencerlo. La Hermana asiste a los demás en silencio.

Hermana, Hermana.

¿Qué quiere?

¿Asegura usted que vendrá?

Usted verá que sí.

¡Diantre de diantres! Llámelo pues...

¿No hay remedio?

El cura. El comunista lo mira y no sin gran trabajo le tienta la mano.

—Entonces, ¿usted se ejecuta por mí?

—Y ¿por qué no, amigo?

—¡Amigo!

Y en presencia de siete médicos y de veinticinco enfermos el padre se quita la sotana y coloca su brazo junto al del comunista tatuado con una hoz y un martillo.

Por fin la gruesa aguja se hunde en el brazo del sacerdote y durante diez minutos la sangre de éste pasa a las venas del ciudadano rojo.

En la sala reina silencio de santuario.

—Al acabar, el cura, muy pálido, dice al enfermo:

—Siempre había pensado que los dos nos entenderíamos a maravilla.

—¿Qué irán a decir los camaradas?

—Digan lo que dijeren, no puede negar usted que lleva en sus venas sangre de cura.

—Sangre de cura! En fin gracias, a pesar de todo.

—¿Por qué "a pesar de todo"?

Y ved aquí que súbitamente el hielo se rompe. El odio se ve anegado en olas de amor!

—¿Señor cura! grita el comunista, ¿usted me ha salvado la vida. ¿Qué bueno es usted!

Y dos gruesas lágrimas asoman a sus ojos y corren por la faz... Dos lágrimas que venían de lejos... de antes del odio.

Jamás el Padre había predicado más eficaz sermón.

El león es hoy manso cordeiro. Su sangre de cura no le escuece en lo más mínimo. El y el párroco son dos excelentes hermanos.

Pierre L'Ermite.

Lo que es esta Vida

Esta vida tiene para mí una cosa buena, y es el que con ella puedo conseguir la vida eterna.

Mas fuera de esto, en sí es muy despreciable.

Es breve: todo se me pasa sin sentir, de manera que aunque gozase mucho se me va en seguida, y cuanto más gozo, se va más pronto. Todo lo demás que vivirá serán sesenta años? ochenta? Y eso qué es? Se va enseguida.

Está llena de miserias: fríos, calores, enfermedades, cansancios, disgustos, malas compañías, envidias, murmuraciones, enemistades, pobreza, peligros, humillaciones, soledades, hastíos, etc., etc. Yo he sufrido algo de todo esto, y Dios sabe lo que sufriré.

Es muy intranquila: y cuando estoy disfrutando de algo ya estoy pensando que aquello se acaba, que a lo mejor lo pierdo, que acaso a la tarde me venga la desgracia. Y en efecto, ¡cuántas veces he cambiado de suerte de la mañana a la noche o al revés! No puedo tener tranquilidad nunca en nada.

Es muy contradictoria: si quiero gozar de una cosa, no puedo gozar de otra, y tengo que prescindir de muchas para disfrutar de una.

Es muy pobre: y todo lo que gozo y disfruto me deja después vacío y triste; y a lo mejor cuanto más he gozado, más triste y hastiado.

Está llena de bajezas y pecados que me humillan; da pena tener que vivir aquí descubriendo en mí tantas mezquindades y miserias. ¡Qué vergüenza!

Está llena de vanidad. ¡Qué bien me dijo el Eclesiástico después de haber gozado de todo: He disfrutado de todo, y todo es vanidad; vanidad de vanidades y todo vanidad! Esto lo entendemos, más o menos todos, por experiencia. Todo nos resulta vanidad.

Lo que es la otra Vida

En cambio la otra vida es estúpida. ¡Qué sociedad aquella!

Allí, desde luego, no hay ni malos ni males ninguno: ni enfermedades, ni malos tiempos, ni disgustos, ni necesidades, ni intranquilidades, ni hastíos, ni nada malo. Nada malo. Esto es algo grande!

Pero, además, en aquella vida todo es bueno y muy bueno.

En lo natural tendremos todas las satisfacciones que se pueden desear en este mundo, y la sociedad de los hombres y mujeres más buenos.

Y en lo sobrenatural tendré una vida de la misma clase que tiene mi Dios. Y esto siempre. Allí no se muere. ¡Esto es algo supremo e incomparable!

Me conmueve aquello que dice San Pablo, cuando exclama lleno de alegría: Y así siempre estaremos con el Señor: es para meditarlo un año.

En aquella vida que Dios ha dispuesto para que sea nuestra vida verdadera y definitiva, premio de nuestras acciones, fin de nuestros caminos, término de la perfección humana, estaré bien, estaré tranquilo, estaré seguro, estaré para siempre, estaré con Dios, estaré con todos los que en este mundo se portaron bien y merecieron llegar a su destino.

Aquella es la verdadera vida que Dios ha dispuesto para mí, si me porto como debo.

Tengo que esperar un poco, esperaré; tengo que contenerme en esta vida para no vivir mal, me contendré; tengo que ser buen cristiano, lo seré. Renunciaré a las cosas ilícitas de esta vida, y me reservaré para la bienaventuranza de la otra.

¡Oh Dios mío, no permitas que por disfrutar de esta vida demasiado, pierda la otra vida, que es la verdadera.—R.

Qué cosa más digna, más justa y más noble que desplegar y enarbolar esta bandera del periódico, defensor de nuestra patria, que repartir este pan del periódico a tantas inteligencias hambrientas a las cuales el enemigo de su salvación brinda con alimentos envenenados?

Contraste

—Garibaldi, el famoso héroe de la unión italiana, en su furioso sectarismo, deseaba ahorcar al último jesuita con las tripas del último rey... Su nieto, el hijo del general Ricciotti Garibaldi, se hizo jesuita.

—Jaures, el líder del socialismo francés, trabajó de palabra y por escrito, con fogosos discursos en el parlamento, para expulsar a las Hermanas de la Caridad de los hospitales. Lo consiguió... Su hija, a quien amaba entrañablemente, se hizo Hermana de la Caridad, con su consentimiento.

—Ernesto Renán, escritor talentoso pero perverso y sofístico, escribió muchos libros para propagar la incredulidad en Francia y en el mundo. Pervertió a muchos robándole la fe... Su nieto, el escritor talentoso y bueno, Ernesto Psicari, arrebatado por la muerte en la flor de la juventud, reparó con sus escritos la impiedad de su abuelo, y también había resuelto abrazar el sacerdocio.

Una Gran Lección

El año 1867 se discutía en la Cámara francesa la célebre cuestión Romana, y el político y literato Mr. Thiers, bien conocido por sus ideas liberales, defendió a los católicos de Francia, mostrando respeto y consideración y apoyo, para todo religioso de su país.

Algunas de sus palabras son para meditar en estos tiempos de persecución sistemática del Catolicismo.

Aquí te las copio, lector, para que compares.

"Los Gobiernos pueden hacer locuras pero no hay otra mayor que la de comprometerse en una cuestión religiosa."

Así, cuando una nación se ve obligada a hacer una conquista, si los conquistadores son sensatos, comienzan diciendo que respetarán las costumbres y cultos del país conquistado.

Por eso Federico el Grande, que ciertamente no era un devoto, sino un hombre de gran

entendimiento, respondió al Papa Clemente XIV, cuando éste abolió el Orden de los Jesuitas. "Yo encontré a los jesuitas establecidos en la Silesia cuando la conquisté, y yo di mi palabra de que los institutos religiosos quedarán en el estado en que los halle. Conservaré, pues, los jesuitas".

Los católicos dicen: "Para la tranquilidad de nuestra conciencia, queramos la unidad de fe: es preciso que esta fe se mantenga por la Iglesia, cuyo Jefe necesita la independencia de un Soberano temporal". Yo me inclino ante los católicos y les digo: "Vosotros entendéis así vuestro culto; yo os respeto y os protejo."

Yo añado, que no hay una sola nación que no defienda su culto nacional. Cómo ese culto que ha tenido a la nación en sus brazos durante doce siglos, sería deshecho por ella?

El ha inspirado sus artes, sos-

tenido sus soldados, conducido su bandera, ¡y se le trataría como a un extraño! Yo que vivo en medio de filósofos, que no soy el apóstol de Syllós, con mis estudios, mi vida y mis opiniones, yo soy sensible al culto nacional. (Muy bien). Para no serlo, era preciso no participar del alma de la nación en la cual uno ha nacido. (Nueva aprobación). Pero hay aquí más que el sentimiento nacional. Inglaterra cubre al mundo de misioneros y los protege: Rusia ha convertido toda su política de Oriente, en política religiosa. Pues bien; el mundo se resistiría a creer que Francia, que podía ser la protectora de doscientos millones de católicos, no ha querido serlo. (Aplausos). Ahí yo comprendo la cólera de Voltaire, de ese Voltaire a quien admiro; pero hoy Voltaire mismo se avergonzaría de atacar a su culto".

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE A SUS ORDENES

Cia. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

PARA LA PRIMERA

COMUNION

NUEVO Y ESCOGIDO SURTIDO

DE

Rosarios y Medallas

DE ORO, PLATA Y NACAR

Estampas

CON BELLISIMOS GRABADOS EN NEGRO Y EN COLORES VARIADO SURTIDO PARA ESCOGER

Libros de Misa

EN CUADERNOS EN BLANCO

ACUDA A

LIBRERIA BENEDETTI

- DAMAS CATOLICAS -

Quien siembra vientos recoge tempestades

Estas palabras vienen a la mente como lógica consecuencia a la vista de dos cuadros que aparecen en el editorial del Panamá América del 18, "La tragedia de las familias".

Otros editoriales de este mismo periódico y de la Estrella de Panamá, y artículos que aparecen con frecuencia en ambos diarios sobre puntos semejantes de moral, en los cuales se lamentan esas calamidades sin buscar remedio acertado, nos hacen llegar a la misma conclusión a que llegamos con éste.

El primer cuadro a que nos referimos, es de un notable abogado, Don Didacio Silvera, "que plantea un problema moral y legal, en el cual deberían meditar hondamente las autoridades y los padres de familia especialmente", dice muy bien el editorialista. Heo aquí: "En un ambiente como el nuestro — ha dicho — donde el orden y la moral doméstica están subvertidos por un crudo libertinaje, que le permite a la mujer fumar, bailar, divertirse en cabarets, tomar copas de aguardiente y andar de su cuenta por todas partes a altas horas de la noche, sin freno alguno ni respeto, los padres pierden su autoridad y también su derecho a protección, dado que ellos mismos son quienes renuncian a privilegios tan inestimables. Los jefes de hogar que no saben cumplir con su deber ni cuidar ni velar por la virtud de sus hijos, no tienen ningún derecho a acudir a la

autoridad en demanda de castigo para quienes les causen daño moral, ya que ellos por ningún medio trataron de evitarlo".

La última opinión, dice él, no es admisible porque "la autoridad civil está constituida para asegurar el orden y el respeto a las costumbres, a la moral y a las leyes". Diremos nosotros que es discutible, y que en todo caso pone de relieve lo horrible de la situación que hemos llegado con la pérdida total del respeto a los padres, la degeneración de su autoridad, y la rebeldía de las pasiones en tal grado que son ellas las que mandan en vez de la razón, y padres e hijos se apartan de sus deberes recíprocos.

El segundo cuadro es del editorialista.

"El ansia de placeres el vértigo y el desprecio de la vida, el desprecio por las cosas trascendentales y la norteamericanización de las costumbres que han traído la inestabilidad y la intercomunicación de la vida presente, están revolucionando las costumbres y la moral de las familias. Todos los jóvenes quieren vivir a la moderna e imitan para ello la libertad de costumbres norteamericanas, sin contar como soporte para el equilibrio, con la educación y el carácter del norteamericano, más adecuado para aquella libertad".

Concluye declarando impotente la educación, "que es lenta y se deja influir siempre por

el medio, para contrarrestar el impulso irresistible de modernismo, como ha dado en llamarse la perversión de costumbres".

Esta sola frase declara en contraposición la conclusión última del editorialista: "leyes que ya quedan vieja porque fueron dictadas para otros conceptos de la vida y de la moral".

No hay más que una sola ley moral, grabada en la conciencia humana por su Creador, y enseñada por Jesucristo con su ejemplo y con su doctrina; mientras más se aparten de esa ley las costumbres, más perversas están, es decir invertidas del orden que deben tener y por consiguiente no puede haber conceptos viejos ni nuevos de la moral sino verdaderos o falsos.

Precisamente estos resultados dolorosos se palpan como consecuencia de esos otros conceptos "modernistas" de la vida y de la moral, según los cuales ésta debe variar y adaptarse, a los vaivenes y caprichos del medio ambiente y de las conveniencias sociales.

Inculcados estos falsos conceptos en las generaciones nuevas, arrancada la fe y el temor de Dios de los pueblos, por la escuela sin Dios no puede esperarse otra cosa que esos negros cuadros lamentados por todos.

Por qué no hemos de llegar a la conclusión lógica de que debemos volver sobre nuestros (Pasa a la 4a. Pág.)

Noble Labor

La excelentísima señora Doña Rosario G. de Arias, trabajadora incansable en las obras de bien, ha luchado desde hace más de 2 años por un proyecto que merece toda nuestra simpatía y todo nuestro apoyo: es él la creación de un Instituto de Servicio Social que prepare eficazmente a aquellas personas que puedan ser aptas para ello, en todo lo relacionado con los Estudios Sociales.

Como podemos verlo por publicaciones sobre el particular, ya existen estos Institutos en Alemania, Gran Bretaña, Bélgica, Francia, y casi todos

los países de Europa, así como también Estados Unidos, Canadá y Chile, país este último en donde viene funcionando con envidiable confort y disciplina desde 1925.

La Sra. de Arias, dama inteligente, que está empapada en todos estos movimientos sociales, viene laborando con gran interés y con constancia digna de alabanza por conseguir para Panamá algo semejante. No dudamos que ella, que sabe tocar todas las teclas que deben moverse en este asunto, conseguirá su fin. Así podemos

deducirlo de los apuntes que tenemos el placer de publicar, algo muy alentador que ella se ha servido enviarnos y que publicamos confiados en que todas las personas de sano criterio sabrán apreciar la meritosa labor de nuestra Primera Dama.

Ella verá, no hay que dudarlo, realizado en breve su bello proyecto consiguiendo, como ha conseguido interesar en el asunto al Excelentísimo Sr. Presidente de la Gran Nación Americana.

Es de esperarse pues, que en

un plazo no muy lejano podamos tener aquí un Instituto, de Asistencia Social, al cual puedan asistir, para adiestrarse técnicamente, estudiantes de Panamá y de muchos otros países.

Bien pues por Dña. Rosario que sabe aprovechar el elevado puesto en que está colocada para hacer el bien en toda forma como lo manifiestan las muchas obras realizadas por ella en un periódico de sólo 2 años y la que no dudamos que realizará dentro de poco tiempo.

Escuela de Servicio Social

Las escuelas de Servicio Social se dedican a preparar científicamente personas que, por su temperamento, se sienten inclinadas al estudio de los problemas sociales para su prevención y alivio, ya sea como profesión o como simple obra filantrópica.

Existen pues, dos clases de Trabajadoras Sociales. Las que pertenecen a instituciones piadosas y de beneficencia, que hacen su trabajo gratuito, y las que trabajan como empleadas, proporcionándose con esto su subsistencia. Pero, unas y otras necesitan estar dotadas de las mismas cualidades de comprensión, buen carácter y abnegación, para poder ejercer con éxito su apostolado.

Se creía antes que era suficiente buena voluntad y amor al prójimo para servir a la humanidad: hoy no se desechan tan bellas cualidades que son la base indispensable para la práctica del bien, pero es indudable que con la preparación adecuada, la labor ha de ser mucho más eficiente.

Los abandonados y descalzados son enfermos mentales, mucho mas delicados para tratar que los que sufren enfermedades físicas y son susceptibles hasta parecer agrios y mal agradecidos cuando en realidad son los sufrimientos los que han formado este estado de ánimo.

Es necesario, pues, saber estudiar el fondo de sus males para aplicar el remedio adecuado.

Si llega a realizarse en Panamá la fundación de una de estas escuelas, de seguro que todas las sociedades que se dedican a ejercer la caridad aprovecharán la oportunidad para enviar a sus colaboradoras más capacitadas para recibir la instrucción que las haga más eficientes.

A pesar de las ideas que hoy imperan en Méjico en materia de instrucción, el Reformatorio de Mujeres de esa nación se encuentra atendido por señoras preparadas para este servicio en "The Catholic School for Social Service" de Washington, D.C., quienes de seguro orientarán a esas infelices en la sana moral que adquirieron junto con los conocimientos científicos que hoy se hacen indispensables.

Correspondencia sobre esta Labor

Washington, Nov. 21 de 1935
Presidente Arias

Sub-Secretario Welles ha me invitado a una reunión sábado por la mañana con asistencia de él y de director Unión Panamericana para tratar sobre proyecto de asistencia social en Panamá, en el cual dice presidente Roosevelt mostrase muy interesado como consecuencia conversación que tuvo con doña Rosario durante reciente visita a Panamá.

Alfaro.

COPIA

Washington, Nov. 23, 1935.
Presidente Arias

Nº 423.—Esta mañana tuvo Secretario Welles con Doctor Rowe y conmigo conferencia en la cual nos comunicó deseo de Presidente Roosevelt de propender a la fundación de un Instituto de Asistencia Social en Panamá al cual puedan asistir para adiestrarse técnicamente en esa materia estudiantes de Panamá y de todas partes del Continente.

Sin tener todavía detalles concretos que proponer Sub-Secretario Welles limitó a dejar constancia del deseo vehementemente del presidente Roosevelt de hacer lo que este en sus manos para que se lleve a efecto ese proyecto inspirado por conversación que tuvo con doña Rosario y que tendrá amplia resonancia y efecto saludable en relaciones Panamericanas. Quedó acordado doctor Rowe estudiará un plan de acción que será discutido en reunión próxima y que yo mientras tanto indagaré posibilidad de que Instituto forme parte de la recién fundada Universidad y sugerencias Gobierno Nacional tenga a bien hacer. Idea esbozada respecto sostenimiento Instituto es la de apelar conseguir la ayuda financiera de las grandes instituciones privadas de este país que se dedican a esta clase de obras.

Afectísimo,

Alfaro,

(Ministro de Panamá)

NOTA.—La idea de dependencia de la Universidad ha sido desechada. Será preferible un Instituto independiente.

Avergüenzate

Avergüenzate de que tus acciones estén en desacuerdo con tus principios.

Avergüenzate de comprometer con tu conducta la causa católica. El mayor daño para esa causa no es la oposición declarada de los adversarios, sino el "dejar hacer" de los que se llaman buenos.

Avergüenzate de no tener diez minutos para estudiar tu religión, mientras gastas tantas horas ante el espejo, acicalándote y embelleciéndote.

Avergüenzate de leer más novelas que libros de piedad,

de conocer mejor las heroínas del deporte que las de la virtud, y de admirar más las estrellas de Hollywood que las santas de la Iglesia.

Avergüenzate de tener tanta indiferencia por el deber y tanto entusiasmo por el placer.

Avergüenzate de pensar tanto en tu cuerpo y tan poco en tu alma, tanto en los adornos de aquél y tan poco en la perfección de ésta.

Avergüenzate del temor de debilitarte por el ayuno cuaresmal, mientras te hartas durante todo el año de manjares

delicados y de golosinas: el peligro no está en la anemia, lo está en la indigestión.

Avergüenzate de amar tan mezquinamente a aquel a quien llamas Padre y de servir tan indignamente a Aquél a quien llamas Señor.

Avergüenzate de rezar tan poco y tan mal.

Avergüenzate de que tu plegaria sea siempre interesada: consistiendo en invocar a Dios para evitar cualquier fracaso, a S. Antonio para encontrar lo que se te perdió, a S. Expedito para hallar una persona de servicio, o a Sta. Apolonia, para verte libre de un dolor de muelas.

Avergüenzate de haber dicho tantas veces en la confesión: "La muerte antes que el pecado" y de haber ofendido a Dios tantas veces cuando no se trataba ni con mucho de perder la vida.

Avergüenzate de ser tú, bautizada, una hija tan desnaturalizada de Dios y de la Iglesia, y tú, confirmada, un soldado tan cobarde de Cristo.

Avergüenzate de cubrir tus mejillas con los coloretes que o-

cultan el verdadero rubor...

Avergüenzate en andar trajada, tú, joven cristiana y modesta, como cualquiera que no se preocupa de ser ni lo uno ni lo otro.

Avergüenzate de ir con más gusto al cine que a la Misa: el cine puede ser causa de tu perdición; la Misa te santificará, haciéndote gustar de las cosas de Dios.

Avergüenzate de comulgar por obligación: la Eucaristía es el alimento del alma, sin el cual no puede haber vida cristiana.

Avergüenzate, tú, mimbros de la Iglesia, de favorecer con tu dinero y tu suscripción, la prensa anti-católica.

Avergüenzate de obedecer con más gusto a las exigencias del mundo que a los reclamos de tu conciencia, y a los consejos de tus amiguitas que a las advertencias de las personas mayores.

Y si todas estas cosas no te avergüenzan, avergüenzate de no avergüenzarte!...

Cremación de Cadáveres

Creemos oportuno deshacer el error de muchos que creen que

—Nada impide, que se prefiera y ordene en el testamento la cremación de sus propios restos.

Algo lo impide; es la antigua costumbre cristiana que no lo ha dejado al propio arbitrio y mucho mas la prohibición de la autoridad eclesiástica.

Según un decreto del Santo Oficio de 15 de mayo de 1886, decreto que todo católico debe obedecer, queda a todos prohibido el dar el nombre a las sociedades que promueven la cremación de los cadáveres. Si la

sociedad es dependiente, y como filial de la Masonería, todo socio incurre en excomunión.

Se prohíbe bajo pecado grave hacer quemar el propio cadáver o los cadáveres de los demás. Si la cremación se hace contra la voluntad del difunto, no se permite acompañar los despojos al horno crematorio; sólo deben ser bendecidos en la casa. No se pueden administrar los sacramentos al que haya elegido tal género de sepultura, si no se revoca la orden dada.

Los médicos, empleados, o sus balternos no pueden ordenar o efectuar la cremación o encender el horno o llevar el cadáver, etc., etc. Sin embargo, por graves motivos puede tolerarse una cooperación material, en el caso que la cremación no venga usada como señal de adhesión a la secta masónica y de reprobación de la doctrina y costumbres venerandas de la Iglesia.

Bazar Español

GARGALLO HNOS. Y CIA.

ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS

Ave. Central 63 — 65

MONTE DE PIEDAD NACIONAL

Institución del Estado para beneficio de las clases pobres.—Se cobra el tipo de Interés de la plaza.

Ave. Norte No. 23

Tel. - 115-L

Escuela Privada de Modistería de

ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1935-1936.
Ave. 4 de Julio No 13
Tel. 1284-J.

Café Durán

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Religiosas

Con toda solemnidad se llevó a efecto el domingo en la Capilla de las Sabanas la bendición de la gruta de Lourdes presidida por su Señoría Ilustrísima. El coro de la señorita Lilia Sosa amenizó el acto de jando oír su bella voz la señorita Susana Clement.

Mañana 29 de noviembre en la Santa Iglesia de San José se dará comienzo a la novena de la Purísima. En la mañana misa a las 6,30 solemnizada por el Colegio de María Inmaculada durante la que se hará el ejercicio de la novena finalizando el acto con la bendición del Santísimo Sacramento.

En la noche, Exposición Mayor de su Divina Majestad, rosarios, ejercicio solemne de la novena con selectos cánticos a cargo del coro. San Agustín integrado por valiosos elementos. virtuosa señorita Rosario Car-Conferencia por el Padre La Pieza A.R. conforme a los temas expuestos a continuación, y bendición con el Santísimo.

Conferencias

- I—Estudiemos nuestro sér.
 - II—Estudiemos nuestras facultades.
 - III—Hay en nosotros algo que nunca se gasta.
 - IV—Hay en nosotros algo que siempre vive.
 - V—Conclusiones de lo expuesto anteriormente.
 - VI—La Fe no es una imposición caprichosa.
 - Es una necesidad.
 - VII—El por qué de la duda Religiosa.
 - VIII—Miedo, desprecio y odio.
 - IX—Luz, más luz
- Estas conferencias no serán difundidas por radio.

El doctor Milcíades Rodríguez se encuentra delicado de salud en Santiago. Hacemos votos por su mejoría.

Sigue mejorando lentamente de la operación que le practicaron en el Panamá el niño José Agustín Guardia, hijo de nuestra amiga doña Natalia Jaén de Guardia.

Condolencia

Enviamos nuestra condolencia al Señor Pompilio Aragón y familia por la muerte de su hija la señorita Marcela Aragón.

Viajeros

Damos la bienvenida al señor César Contreras quien regresó a la Patiría después de larga ausencia por los Estados Unidos y siguió viaje a David hace algunos días. Durante su permanencia en esta fue huésped de su hermana doña Clara de Icaza.

Gratías impresiones han traído de su viaje a Costa Rica el señor Emilio Fábrega y señora Berta G. de Fábrega a quienes saludamos cordialmente.

El señor Nicolás Delgado y señora Delmira de Delgado parieron para David lugar de su residencia.

Matrimonio

En la Iglesia Católica de Balboa celebraron sus nupcias la virtuosa señorita Rosario Carles con el simpático caballero norteamericano Edward J. Huites. Deseamos a los jóvenes esposos muchas felicidades.

Cumpleaños

Nuestras congratulaciones para el joven Simeón Cecilio Con

te sobrino de la señorita Josefita Conte por haber celebrado la fecha de su natalicio.

La señorita Eugenia Sosa reunió en su casa a un grupo de sus amistades a quienes atendió delicadamente. Ese mismo día cumplió años por lo que la felicitamos.

Hoy ve un nuevo año cumplido la señorita Benigna Dolores Valdés a quien enviamos un saludo.

Para la señora Josefita Ocaña de Moreno un recuerdo por su onomástico que es hoy.

El doctor Belisario Porras distinguido hombre Público ajusta hoy un nuevo año. Nuestro atento saludo.

La Asociación de Madres Católicas, tuvo su reunión mensual en esta semana, con un crecido número en comparación con la asistencia anterior. Los temas escogidos por el Padre Director, son muy de actualidad sobre la educación de los niños y de la juventud.

Nueva cristiana

La preciosa baby de los esposos Efraín Correa y Celina G. de Correa recibió el santo bautismo apadrinada por Don José Fierro y la señora Doña Josefa M. de Jaén. Deseamos a la nueva cristiana, que al correr de los años sea una defensora de su religión, como lo es hoy su madrina, de quien recibirá sabias enseñanzas y en quien podrá mirar un modelo para copiar fielmente las virtudes que tanto la enaltecen.

El texto final del nuevo tratado estará dentro de unas semanas. Ya está solucionada la cuestión de los pagos en oro. La dificultad que existía ha sido eliminada y se ha arreglado todo satisfactoriamente aunque todavía no hay detalles. Uno de los puntos que todavía se discuten es el de la insistencia de Panamá en que sus ciudadanos tengan el derecho de usar radiodifusión comercial. Las autoridades militares y navales de la Zona del Canal se han opuesto a la demanda, basándose en que tal uso sería en menoscabo de la defensa del Canal. Summer Wallis subsecretario de estado confirió con el doctor Alfaro y el señor Narciso Garay al día siguiente de haber discutido el tratado con el presidente Roosevelt. Wallis dijo que las negociaciones están avanzando y que la decisión final se demora por algunos detalles pero que espera muy pronto ver solucionados todos los problemas y llegar a una conclusión ampliamente ventajosa para Panamá.

El Concejo de los Santos expresa su agradecimiento al Presidente Gómez con motivo del regalo de un busto de Simón Bolívar y dicta resolución al respecto.

Un nuevo derrumbe interrumpió ayer el tráfico entre Arraiján y La Chorrera. En el camino de Alajuela también aconteció lo mismo. Fueron ocasionados por las fuertes lluvias.

El Gobernador Geenzier manifestó a los habitantes de Colón que el problema de la rebaja del agua está a punto de resolverse favorablemente. De (45) cuarenta y cinco centési-

NOTICIAS MUNDIALES

La Acción Católica en España

TOLEDO

El Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo no descansa en la preparación de la Semana Pro Seminario que va a celebrarse del 4 al 10 del actual.

Asistirán varios señores Prelados y el Nuncio de S. S. si su salud se lo permite.

Habrán sesiones de estudio privadas para sacerdotes, y otras públicas para las Ponencias, de las que se han encargado ilustres personalidades.

También habrá actos solemnes los cinco días, tomando parte por la Acción Católica el Presidente de la Junta Central D. Angel Herrera y la Presidenta de la Confederación de Mujeres Católicas de España.

Se celebrarán varios actos religiosos para pedir al Señor el remedio de la falta de vocaciones y el fruto de la Semana.

Su Santidad ha enviado una especial bendición para cuantas personas ayuden al desarrollo de esta interesante Semana.

BURGOS

Con motivo de las hermosísimas jornadas de A. C. que se han celebrado en Burgos, el Excmo. Sr. Arzobispo dirigió a su pueblo una hermosa exhortación sobre A.C., llena de doctrina y de optimismo ante esta nueva organización de las fuerzas con que la Iglesia puede contar para el desarrollo de su ministerio religioso y social.

A la exhortación del Prelado respondieron espléndidamente los fieles, y las Jornadas fueron plenas de asistencia, de fervor y de entusiasmo.

SALAMANCA

El Prelado de Salamanca ha celebrado en su Palacio una reunión que podemos llamar magna, por los asistentes y por su calidad, para constituir la Casa Social Católica. Se nombró una comisión y el proyecto es de esperar que sea pronto una realidad.

mos q' see pagan por cinco mil galones solo se pagará 35 lo mismo que en la capital.

OVIEDO

El Prelado de Oviedo, en el triste aniversario de los hechos inolvidables y tristísimos acaecidos en su Diócesis, recibió innumerables manifestaciones de adhesión: y al hablar de las víctimas de la revolución dedicó, con sus oraciones, un recuerdo especial a los sacerdotes, religiosos, y seminaristas q' fueron blanco preferente de los odios revolucionarios.

Trein ta y tres fueron en nuestra muy amada Diócesis — dice— los elegidos del Señor para el sacrificio de sus vidas, ofrecidas a El—dueño y autor de ellas— con todo rendimiento y fervor, mientras perdonaban, como Jesús, a los que tan cobarde manera les daban la muerte. Y añadió: "Bien podría figurar a la cabeza de estos héroes cristianos nuestro ilustre predecesor al que un distinguido escritor ha llamado "mártir moral de la revolución" pues que la horrible tragedia aceleró su muerte, acaída al mes justo de aquellos hechos."

Termina el ilustre Prelado demostrando su vivo anhelo de reunir en un mausoleo los restos mortales de todos estos héroes, para aleccionar a las generaciones futuras con el recuerdo de su piedad, de su heroísmo y de su hidalguía.

Hemos de añadir que la sangre de esos mártires, entre los que se contaban algunos seminaristas, ha dado ya su fruto, pues este año han entrado en el Seminario cuarenta y cuatro seminaristas nuevos, número extraordinario para los tiempos actuales.

¡Cuántas cosas que no cuentan nada y que valen mucho, pueden hacerse para propaganda del periódico! Leerlo en voz alta, llevarlo por la calle doblado, de modo que se vea el título, pedirlo en bibliotecas y otros puntos de reunión con fines de instrucción o de recreo a que asistamos, comenzando a darnos de baja si al lado de los demás periódicos no figura el nuestro; parece cosa baladí, sin tono ni sustancia pero es de increíbles y provechosos efectos.

ESTADOS UNIDOS

Está trabajando con toda actividad el Comité Nacional de la Prensa Católica en preparar los planes para la Exposición que se ha de tener en la Ciudad Vaticana el año próximo. Intenta que la prensa católica de Estados Unidos tenga ahí una digna representación que pueda competir con la de cualesquiera otras naciones.

Su Excelencia Mons. Amleto G. Cicognani, Delegado Apostólico en esta nación, en un discurso dirigido por radio a los delegados del Congreso Católico Nacional reunido en Rochester, recomendó urgentemente el que se estableciera en todas las parroquias de la Confraternidad de la Doctrina Cristiana y que ésta se considerara como la más importante de todas las otras asociaciones parroquiales: "La enseñanza del Catecismo por los seglares, dijo, es la más noble obra de la Acción Católica".

El 18 de este mes saldrá de Washington para nacerse cargo de la diócesis de Omaha Mons. James H. Ryan, Rector hasta ahora de la Universidad Católica de Washington. Se le prepara una grandiosa recepción.

HUNGRIA

El XXVI Congreso Nacional Católico

Se ha celebrado en Budapest con la asistencia de los Cardenales Serédi, Innitzer, Nuncio Apostólico, Episcopado húngaro, prominentes personalidades políticas y militares, representantes del Gobierno, de la Acción Católica de todo el país y millares de fieles. Inauguróse con una misa solemne pontifical que celebró el Cardenal Serédi en el jardín público municipal.

QUIEN SIEMBRA

(Viene de la 3a. Pág.)

pasos, considerando las cosas tal como son?

La educación sin Dios "no puede contrarrestar el impulso irresistible del modernismo". Pero hay una fuerza sobrenatural q' da a la educación eficacia verdaderamente irresistible sobre esa corriente desmoralizadora, la fuerza de la moral cristiana cuya enseñanza, q' ha sido prácticamente proscribida de nuestras escuelas oficiales, debe formar sin titubeos ni vacilaciones la base de la educación nacional.

Situada en lugar céntrico Avenida A. No. 16. Esmerada alimentación, cuartos ventilados, precios módicos. Apartado 732 Teléfono 2048

Mueblería Bazar Alemán

EL MEJOR LUGAR PARA COMPRAR SUS MUEBLES AGENTE DE LOS FAMOSOS RADIOS ZENITH

EUSEBIO A. GONZALEZ

Ave. Central No. 97 — Tel. 234

El hombre de la Biblia

(Continuación)

Y sigue recitando todo el maravilloso texto al pie de la letra. A medida que la frase del Apóstol se hace más vehemente, más precisa, nuestro hombre se enardece; sus ojos brillan lanzan relámpagos de lírico resplandor; acciona con las manos; levanta los ojos al cielo; declama los párrafos con un sentido íntimo y ferviente; acentúa las palabras más expresivas con sonrisas y gestos de admiración. Indudablemente el fuego sublime de Apóstol ha prendido en su alma.

—...Entonces conoceré como soy conocido; por ahora permanecen la fe, la esperanza, la caridad, que son tres; pero la más grande de ellas es la caridad".

El esfuerzo parece que lo ha fatigado un poco; pero se recobra pronto y hace un comentario entusiasta.

Sin embargo, continúa con más brío, la Epístola de Eantigo tiene una actualidad extraordinaria. Son cinco capítulos. El primero trata de las buenas obras, como parte del segundo; el tercero, de la sin hueso; el cuarto, de ciertas pasiones y de los vicios, y el quinto...

—Ne me h dicho nada de los Evangelios todavía...

—Pregúnteme usted por don de quiera el de San Juan. ¡Qué bonito es!

—¿Se acuerda usted del cielo de nacimiento?

—Es el capítulo noveno; pero mejor es empezar por el fin anterior... "Cogieron piedras... ¿Maestro, quién pecó, éste o sus padres, para que naciese ciego?..."

Y siguen sin fallar ni una coma. Recita el diálogo con significativas sonrisas al comentar la malicia de los fariseos.

Los clásicos

—¿Qué recuerda usted de los poetas? ¿Ha estudiado usted muchos?

—Quevedo, Nicasio Gallego, Quintana, Núñez de Arce... Quintana me gusta mucho. Su oda a la batalla de Trafalgar me entusiasma. El "Idilio", de Núñez de Arce es largo, pero me lo sé muy bien. Podría recitarle de otros autores igual.

—Venga uno.

—¿Le gusta Heredia, el que compuso una poesía a las cataratas del Niágara?

—La recitaba yo también en las mismas cataratas hace pocos años.

—¡Si la viera yo! Verá usted que bonita es.

Y mi hombre empieza de nuevo con un entusiasmo crecientemente que creíamos agotado:

Dadme mi lira; dádme la que en mi alma estremecida y agitada arder la inspiración...

Los versos altisonantes y magníficos del poeta cubano salen de sus labios resacos ya, como el torrente de la oda famosa. Abre ojos que centellean en el fondo de sus órbitas; y agita los brazos un poco ya fuera del movimiento natural de la decadencia poética. Ya suelta, ya sacude el rastrillo, como un aeda yónico su formige...; en fin, el arrebatado lírico es asombroso. Cuando llega a la invocación: "¡Dios, Dios de la verdad; en otros climas—vi monstruos execrables—, blasfemando tu nombre sacrosanto..." se recoge un poco; hace su comentario cristiano; vuelve a las "palmas" y a los "pinos" de las estrofas anteriores, y de nuevo: "Asombroso torreador..."

—Descanse, descanse un poco, le interrumpimos.

En esto vienen nuestros compañeros que habían ido a llamar al párroco. Este nos saluda y nos susurra al oído: "Tiene 25.000 duros"... Nos sentamos todos al pie del nogal sobre la hierba y le invitamos a recitar algo de Zorrilla. Se le ofrece un cigarro y empieza la leyenda: "A buen juez, mejor testigo". Entre tanto, se van reuniendo en torno de lae-da, chiquillos descalzos; mozos con el dalle, mozas con su costura; y todos sentados oímos embelesados al trovador del rastrillo, que nos recita casi toda la leyenda famosa.

Nos da pena su fatiga y el párroco nos invita a tomar un refresco en su casa. Por el camino otra poesía de Nicolás Heredia: "Al tiempo", empujada de nombres históricos. Nuestro juglar no deja uno. En casa del párroco volvemos a la Escritura.

(Continuará)

COMPRE SIEMPRE
EN EL

Bazar Francés

ES UNA INSTITUCION NACIONAL QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO CON ESMERO Y HONRADEZ POR UN SIGLO

Helados "Kist"

PARA COMBATIR
EL CALOR,
ALEGRAR LOS NIÑOS, Y
FESTEJAR A LOS AMIGOS
NADA TAN REFRESCANTE
COMO TOMAR
UNA COPA DE LOS DELICIOSOS



HELADOS
"KIST"

ORDENELOS HOY
MISMO A

La Panamá Coca-Cola Bot.
Co. Inc.

PANAMA-COLON